

Aportes y Transferencias

Universidad Nacional de Mar del Plata

[citurist@mdp.edu.ar](mailto:citurist@mdp.edu.ar)

ISSN (Versión impresa): 0329-2045

ISSN (Versión en línea): 1669- 8479

ARGENTINA

2005

Claudia A. Troncoso / Analía V. Almirón

TURISMO Y PATRIMONIO. HACIA UNA RELECTURA DE SUS RELACIONES

*Aportes y Transferencias*, año/vol. 1, número 009

Universidad Nacional de Mar del Plata

Mar del Plata, Argentina

pp. 56-74

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

## **TURISMO Y PATRIMONIO. HACIA UNA RELECTURA DE SUS RELACIONES**

Claudia A. Troncoso  
CONICET- Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

Analía V. Almirón  
CONICET - Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

### **Resumen**

En los últimos años el turismo viene adquiriendo una notoria importancia que se manifiesta no sólo en el aumento del número de personas que se desplazan con fines turísticos de un lugar a otro, sino también en la búsqueda permanente de nuevas modalidades turísticas y en la expansión de la oferta turística que se procesa a través de la formulación de nuevos productos. A su vez, se advierte un notable interés y preocupación por la preservación y la puesta en valor turístico de objetos y lugares patrimoniales. Así, el carácter patrimonial de objetos y lugares es una de las características de los destinos turísticos valorizadas por la demanda actual.

En este contexto, desde el ámbito académico, los estudios que abordan la temática de la valorización turística del patrimonio están desarrollándose en forma creciente. El presente trabajo tiene como objetivo realizar una reflexión sobre la relación que se establece entre turismo y patrimonio. En tal sentido se realiza una revisión y un análisis de los aportes de la producción de conocimientos sobre la temática y se ensaya una conceptualización de la relación turismo- patrimonio útil para el abordaje de estudios de caso.

### **Palabras clave:**

turismo - patrimonio - valorización patrimonial - valorización turística del patrimonio - conceptualización

## **LINKS BETWEEN TOURISM AND HERITAGE. TOWARDS A RE-READING**

Claudia A. Troncoso  
CONICET - Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

Analía V. Almirón  
CONICET - Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

### **Abstract**

*Tourism has acquired a remarkably importance in the last years. This becomes visible not only in the rising number of people traveling around, but also in the search for new ways of practicing tourism and in the growing amount of new tourist products. At the same time, it is possible to notice an increasing concern about both, preservation and tourist valuation of heritage sites and objects. Thus heritage is one of tourist destinations features valued by demand.*

*In this context, academic research involving tourist valuation of heritage is increasingly being developed. The aim of this paper is to discuss about the links between tourism and heritage. In order to do that, the paper examines the academic production on this issue and drafts an useful conceptualization about the links between tourism and heritage to be applied in case studies.*

### **Key words:**

*tourism - heritage - heritage valuation - tourist valuation of heritage- conceptualization*

## **TURISMO Y PATRIMONIO. HACIA UNA RELECTURA DE SUS RELACIONES**

Claudia A. Troncoso

Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)- Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

Analía V. Almirón

Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)- Instituto de Geografía, Universidad de Buenos Aires. Docente del Departamento de Geografía, Universidad de Buenos Aires.

### **1. Introducción**

El carácter patrimonial de objetos y de lugares es una de las características de los destinos turísticos valorizadas por la demanda actual. El patrimonio (en sus diversas manifestaciones: natural, cultural, histórico, etc.) aparece cada vez más como atractivo para la práctica turística. A su vez, el interés por el patrimonio y la acumulación de bienes patrimoniales muestra gran importancia en la actualidad. De acuerdo con Choay (1992), el crecimiento del corpus patrimonial, al que denomina “inflación patrimonial”, se expresa en una triple ampliación: tipológica (inclusión de nuevos tipos de bienes), cronológica (inclusión de bienes de un pasado cada vez más próximo al presente) y geográfica (inclusión de nuevas áreas geográficas, en el interior de las cuales esos bienes se inscriben).

En este contexto, también desde del ámbito de la gestión del turismo el patrimonio es crecientemente considerado como un atractivo turístico, es decir, un elemento que potencialmente puede ser puesto en valor por la actividad turística. Esta vinculación entre turismo y patrimonio se encuentra atravesada por diversas positividades: el turismo es presentado como una actividad que posibilita la difusión, el acceso y el conocimiento de los elementos valorizados como patrimonio. Por ejemplo, a través de la práctica turística, se podría lograr una mayor conciencia sobre la importancia de su conservación. También, el turismo es pensado como una vía para generar recursos económicos para la gestión patrimonial, que pueda usarse para proteger el patrimonio. Por último, además, el turismo es percibido como una vía para activar el patrimonio y lograr el desarrollo de los lugares donde éste se encuentra. Ahora bien, ¿qué sustenta estas valoraciones positivas?

En este trabajo nos proponemos conocer qué rol tiene, con respecto a estas

valoraciones positivas, la producción académica que vincula turismo y patrimonio. Para ello, contraponemos diferentes miradas académicas recientes, en torno a qué se entiende por patrimonio y cómo se construye el vínculo entre turismo y patrimonio. La relevancia de preguntarnos por las formas en que el patrimonio es concebido reside en que éstas tienen implicancias en las maneras en que el vínculo entre turismo y patrimonio es construido. Asimismo, es relevante esta aproximación a diferentes miradas dadas las implicancias que éstas podrían tener en las políticas de gestión del turismo.<sup>1</sup>

Sin pretensiones de agotar las miradas sobre la relación turismo- patrimonio, este trabajo nos permite por un lado, conocer cuáles son las ideas que se plantean desde el ámbito académico a la hora de discutir y pensar proyectos para la gestión del turismo patrimonial (atendiendo a cómo se presentan las positividades atribuidas a la relación entre turismo y patrimonio); y, por otro lado, ensayar una conceptualización del patrimonio en relación al turismo útil para el abordaje de estudios de caso.

### **2. Una aproximación necesaria: ¿qué se entiende por patrimonio?**

Gran parte de la literatura que aborda la relación entre turismo y patrimonio acuerda en definir patrimonio como un conjunto de bienes o elementos naturales o culturales, materiales o inmateriales. Se considera que el concepto de patrimonio incluye más elementos que los designados oficialmente, concibiendo de esta forma a todos aquellos elementos o manifestaciones materiales o inmateriales que constituyen el acervo de las sociedades.

Es habitual que se haga referencia a la relación entre patrimonio, identidad y cultura. Gran parte de los autores entienden el patrimonio como evidencia, síntesis, sustituto de la identidad y la cultura (Cornero y otros, 2002; Coca Pérez, 2002; Fernández y Guzmán Ramos, 2002; Martín de la Rosa, 2003; Nuryanti, 1996; Salemme y otros, 1999; Venturini, 2002). Desde estas miradas esencialistas, el patrimonio también es definido como un elemento vinculado a la herencia, es decir como un legado que se transmite de una generación a otra (Ballart Hernández y Juan I. Tresserras, 2001; Barreto, 2003; Nuryanti, 1996; Teo y Huang, 1995; Timothy y Wall, 1997). El pasado tiene el rol principal, en tanto es él quién nos dice cuál es nuestro patrimonio y nos asegura su presencia y permanencia en el tiempo. Este tipo de conceptualización lleva a algunos autores a plantear que el patrimonio es un elemento que permite conectar el pasado con el presente relacionando a las distintas generaciones.

En este sentido, es posible afirmar que esta forma de entender el patrimonio presenta una visión naturalizante en la medida que el patrimonio es visto como esencia de la identidad, como un legado que viene del pasado y que las generaciones reciben y

transmiten a las siguientes. Esta concepción del patrimonio restringe su mirada y comprensión a un elemento estático, un absoluto a ser recibido, indiscutible e inmodificable; en otras palabras, supone una concepción de sociedad como mera receptora y transmisora del patrimonio. No obstante, otros autores no sólo reconocen la relación del patrimonio con el pasado, sino que destacan sus vínculos con el presente, en dos sentidos: primero, el patrimonio no es sólo aquello que se hereda o viene del pasado sino también aquello que se crea en el presente, que eventualmente también será legado como patrimonio a las generaciones futuras (Coca Pérez, 2002; Cornero y otros, 2002); y segundo, el patrimonio no es sólo lo que se hereda sino también lo que se modifica en el transcurso del tiempo (Martín de la Rosa, 2003; Salemme y otros, 1999; Venturini, 2002). Es esta última forma de entender el patrimonio que avanza más allá de considerarlo como un mero legado que se transmite entre las generaciones, a partir de advertir que las generaciones no transmiten un absoluto recibido del pasado, sino un legado en constante reformulación.

Otros autores buscan desconstruir el concepto de patrimonio. Estos autores plantean que no existe otro tiempo que el presente a la hora de definir qué elementos constituyen patrimonio. Es desde un presente que se mira hacia el pasado para seleccionar elementos en función de los propósitos y necesidades actuales. También es desde el presente que se vislumbra un futuro imaginado, asignándoles a las generaciones futuras ciertas necesidades patrimoniales (Graham y otros, 2000). Así, diferentes elementos cobran sentido como patrimonio en (y desde) el presente. Por ello, los autores precitados sostienen que el valor atribuido a los objetos patrimoniales “reposa menos en su mérito intrínseco que en un conjunto complejo de valores, demandas e incluso moralidades contemporáneas” (Graham y otros, 2000: 17). En una perspectiva similar a la de Graham y otros (2000), Santana Talavera (2002) enfatiza en la idea de patrimonio como resultado de un proceso social de selección, lo que permite pensarla como interpretable y recreable. Quien realiza el aporte más detallado es Prats (1998). Este último autor señala que el origen del patrimonio remite a un proceso de legitimación de referentes simbólicos a partir de fuentes de autoridad (o sacralidad) extraculturales o más allá del orden social, esenciales e inmutables: la naturaleza, la historia y la genialidad. Cualquier cosa procedente de la naturaleza, la historia o la genialidad constituye un elemento potencialmente patrimonializable que puede pasar a formar parte, una vez activado, de los repertorios patrimoniales existentes. Estos repertorios patrimoniales son activados por versiones ideológicas de la identidad. Toda formulación de la identidad (considerada una construcción social y un hecho dinámico) es una versión posible de esa identidad, y esta versión necesita de referentes patrimoniales que actúan como representaciones simbólicas.

En relación al proceso de activación de referentes patrimoniales, Prats sostiene que este proceso es llevado a cabo “por individuos concretos, al servicio, más o menos

consciente, de ideas, valores e intereses concretos, aunque mediante la imagen del ‘sujeto colectivo’ se pretendan naturalizar dichos procesos” (1998: 68). Son los poderes políticos constituidos legalmente (gobiernos) y el poder político informal los actores principales que llevan adelante los procesos de selección patrimonial. Si bien la sociedad civil puede activar repertorios patrimoniales, siempre deberán contar con el soporte del poder político. El autor agrega que en estos procesos de selección los científicos tienen un rol importante en tanto cuentan con la capacidad de proponer interpretaciones y significados para establecer nuevos repertorios patrimoniales.

Entender que el patrimonio forma parte de una versión hegemónica de la identidad o la cultura no invalida la existencia de diferentes interpretaciones o significados otorgados por los distintos sectores o grupos de la sociedad. En este sentido, lo que se define como patrimonio - muchas veces presentado como algo de valor universal y homogéneo para una sociedad-, puede no ser compartido por diferentes sectores o grupos (Cheung, 1999; García Canclini, 1999; Graham y otros, 2000; Miranda Noriega, 2003; Prats, 1998; Rotman, 2002; Waitt, 2000). Estas posturas contrastan con aquellas que señalamos anteriormente, las cuales ven al patrimonio como la esencia de la cultura o de la identidad, y como un elemento representativo para todo el conjunto de la sociedad. Si existen diferentes versiones de la identidad y la cultura, esto nos lleva a pensar en las relaciones entre los distintos actores que definen o construyen estas versiones. Así, el patrimonio podría pensarse como un espacio de conflicto, lucha, tensión y negociación entre diferentes sectores atendiendo a las relaciones de poder entre los grupos involucrados.

En este sentido, desde estas miradas más críticas el patrimonio es una representación simbólica de una versión de la cultura y la identidad, producto de un proceso social de selección definido por valores, demandas e intereses contemporáneos, que es llevado a cabo por actores concretos, con intereses concretos y con poder suficiente para lograrlo. Esto permite pensar que otras versiones de la cultura y de la identidad quedarán subsumidas o “silenciadas”, y por tanto, no representadas por el patrimonio. También el patrimonio es concebido como un elemento interpretable y recreable, objeto de diferentes interpretaciones por distintos sectores de la sociedad, lo cual permite pensarla como un espacio de lucha, conflicto y tensión. Pensamos que esta última conceptualización es la que presenta una visión más dinámica y menos naturalizante del patrimonio.

### 3. Una aproximación a diferentes miradas sobre los vínculos entre turismo y patrimonio

Indagando sobre ciertas cuestiones que vinculan turismo y patrimonio intentaremos comprender cómo se construye esta relación en la literatura, siendo -en términos

generales- en algunos casos entendida como una relación positiva (los vínculos entre turismo y patrimonio conllevan beneficios para ambos), en otros casos como una relación conflictiva en un sólo sentido (el patrimonio puede verse afectado negativamente por la actividad turística) y en otros, la relación es puesta en cuestión.

### 3.1. Turismo patrimonial

En gran parte de la literatura se señala que, especialmente desde las últimas décadas del siglo XX, los objetos y los lugares valorizados como patrimonio son atractivos para el turismo, en el contexto de un despertar de la conciencia ecológica y cultural<sup>2</sup>.

El crecimiento del turismo de patrimonio es relacionado con la aparición en escena de un nuevo turista, preocupado por acercarse y conocer la naturaleza y las culturas, que busca consumir nuevos productos (más sofisticados y elitistas) diferentes a los del turismo de masas (Ballart Hernández y Juan I. Tresserras, 2001; Prados Pérez, 2003). De esta manera, se resalta que (a diferencia del turismo tradicional) la práctica del turismo de patrimonio permite a los turistas acercarse y contactarse con él, valorándolo, disfrutándolo y conociéndolo permite informarnos y aprender sobre el pasado (Timothy y Wall, 1997; Nuryanti, 1996). El turismo aparece, así, como un medio efectivo para la promoción social del patrimonio; en otras palabras, se destacan los efectos positivos que tiene el conocimiento del patrimonio sobre los turistas (como, por ejemplo, la conciencia sobre la importancia y necesidad de su protección y conservación).

Otros autores, sin desconocer estas nuevas tendencias en las preferencias o demandas turísticas, avanzan un poco más advirtiendo otras cuestiones. Así, Santana Talavera dice que el turista de lo cultural, del patrimonio, si bien busca participar de nuevas experiencias culturales, “necesita tanto como su homónimo de masa, algunos rasgos conocidos que le den confianza e inspiren seguridad” (2003: 6). También, advierte que muchos de los turistas que consumen patrimonio no lo buscan en primera opción<sup>3</sup>. En una línea semejante, Martín de la Rosa, sostiene que el interés de los turistas en el patrimonio cultural reside “más en 'ver' lo que ellos 'han perdido', que en descubrir lo que realmente son o han sido las comunidades receptoras (...) El consumo está fundamentado en cuestiones estéticas, y no en el conocimiento (...). La actitud romántica es la frecuente en los turistas que se acercan al patrimonio cultural”<sup>4</sup> (2003: 158- 159). Desde estas miradas, la nostalgia juega un rol central como motivación del turismo; tal como afirma Chhabra y otros (2003), “la gente es nostálgica acerca de los modos de vida pasados que desean revivir al menos temporalmente con el turismo”<sup>5,6</sup>.

### 3.2. Turismo y conservación del patrimonio

Las referencias a una tensión entre conservación y uso turístico del patrimonio también son habituales en la literatura (Ballart Hernández y Juan I. Tresserras, 2001; Cicchini y Escobar, 2002; Cornero y otros, 2002; Timothy y Wall, 1997; Daniel Villa, 2001; Drost, 1996; Fernández y Guzmán Ramos, 2002; Graham y otros, 2000; López-Guzmán Guzmán y Lara de Vicente, 2003; Torres Moré, 2003; Pérez Diestre, 2002; Prados Pérez, 2003; Salemme y otros, 1999; Vega y otros, 2001; Venturini, 2002). La creciente mercantilización y demanda turística del patrimonio es vista como una posible amenaza que puede deteriorarlo o incluso destruirlo<sup>7</sup>. En muchos de estos trabajos esta preocupación se vincula con el hecho de que la comercialización turística actual del patrimonio sigue las lógicas del turismo masivo<sup>8</sup>.

En este sentido, se advierte que el patrimonio no tiene que convertirse únicamente en una mercancía, en un objeto de consumo más. Se dice que la mercantilización económica del patrimonio llevada al extremo, por la actividad turística, puede resultar en la destrucción del recurso patrimonial en el cual ella se basa. Así, en la medida que no predomine un uso económico del patrimonio se podrá evitar la pérdida de relación con el contexto y el significado original (Ballart Hernández y Juan I. Tresserras, 2001; Daniel Villa, 2001) logrando, de esta manera, “mantener intacto su valor patrimonial en el presente” (Ballart Hernández y Juan i Tresserras, 2001: 22).

Estas cuestiones llevan a plantear que es necesario lograr un equilibrio entre la conservación y la mercantilización turística del patrimonio, como forma de asegurar su mantenimiento y conservación como tal y como recurso para la actividad turística<sup>9</sup>. Es precisamente, en torno a este equilibrio, que se afirma que parte de los beneficios obtenidos del uso turístico del patrimonio deben destinarse para la gestión y protección del mismo. En rigor, no se dice en qué consiste el “equilibrio” deseado o cómo puede lograrse, y por lo tanto los beneficios adecuados acaban siendo la expresión o el resultado del equilibrio.

Existe un acuerdo general acerca de que la tensión entre conservación y uso turístico del patrimonio quedaría resuelta si el turismo se desarrolla siguiendo las máximas del desarrollo sostenible (o sustentable); así, se podrían evitar los daños que el turismo pueda causar al patrimonio, a la vez que esta actividad podría convertirse en un vía para su conservación. No obstante, Prats advierte que si bien es posible una asociación fructífera entre turismo y patrimonio, “en esa nebulosa conceptual que denominamos desarrollo sostenible” (2003: 135) la lógica patrimonial y la lógica turística pueden entrar en conflicto de intereses. En este sentido, el autor relativiza la posibilidad de lograr (siempre) en el marco de un desarrollo sostenible el equilibrio entre turismo y patrimonio.

### 3.3. Turismo y valorización patrimonial

Otra idea instalada con fuerza en la literatura es la falta de valorización o escaso aprovechamiento de diferentes objetos, conjuntos de objetos y sitios patrimoniales (“es necesario una puesta en valor de nuestros activos culturales”, Prados Pérez, 2003) y, asociado a esto, la capacidad del turismo para constituirse en una vía para ponerlos en valor y uso<sup>10</sup>. Varios son los términos que se utilizan en la literatura para referirse a esta cuestión: el turismo puede activar, revalorizar, optimizar, restaurar, rescatar, rehabilitar el patrimonio. Así, en el marco de una creciente demanda de productos turísticos relacionados con el patrimonio, el turismo es propuesto como el asociado necesario para la puesta en valor y aprovechamiento de los elementos patrimoniales de un lugar. Profundizando sobre esta cuestión, Prats dice que en determinadas coyunturas se ponen en marcha procesos de patrimonialización porque “la cultura y la identidad son cambiantes y las demandas en cuanto al turismo también (...) Es frente a estas situaciones (renovación de la oferta, peligro en los niveles de consenso) cuando se emprenden campañas y programas para activar nuevos repertorios y elementos soportes para nuevas ideas y valores que es necesario introducir en la nueva representación de la identidad o en el nuevo producto” (1998: 74- 75).

### 3.4. Turismo patrimonial y desarrollo

La puesta en valor y uso del patrimonio a través del turismo es pensada como vía para lograr el desarrollo de determinadas áreas o localidades donde este patrimonio se encuentra y como alternativa a las crisis de las economías regionales y locales<sup>11</sup>. Es por ello que, la idea de la capacidad de generar y multiplicar beneficios que tiene el turismo está presente con fuerza en los trabajos que realizan propuestas de desarrollo del turismo a partir de algún/os elemento/s patrimonial/es<sup>12</sup>. Por el contrario, Coca Pérez, por ejemplo, pone reparos a esta cuestión cuando afirma que es un desacierto “caer en la consideración de que los recursos del patrimonio han de servir para la atracción del turista y de ahí montar toda una industria desde el que abordar el aprovechamiento de estos recursos (...) desde la que vendrá el fin de los problemas socioeconómicos que nos aquejan” (2002: 18).

Una de las cuestiones que pueden observarse en los trabajos que realizan propuestas (de desarrollo del turismo a partir del patrimonio) es que el patrimonio es considerado como un atractivo per se para el turismo. La condición de atractivo inherente al patrimonio conlleva a la tarea de detección e inventariado de objetos patrimoniales (y de sus cualidades), es decir, a un reconocimiento de su aptitud o vocación turística y a una toma de conciencia de las posibilidades de su aprovechamiento<sup>13</sup>. Así, la existencia de una atractividad intrínseca en el patrimonio habilita a encontrar en el turismo una vía para el desarrollo de los lugares donde este patrimonio se encuentra.

Sin embargo, Bertoncello y otros (2003a y 2003b) cuestionan la atractividad turística como algo inherente a los objetos o lugares; en cambio, asumen el carácter construido de los atractivos y lo entienden como resultado de un proceso social en el que intervienen distintos actores vinculados a la práctica turística. Consideran, además -siguiendo a Urry (1990)- que la atractividad es construida a partir de ciertas imágenes, ideas y representaciones sobre ciertos lugares que circulan en la sociedad de origen de los turistas, por lo tanto, los rasgos de un lugar serán atractivos en la medida en que respondan a las demandas planteadas en aquellas sociedades. Santana Talavera, también rescata la complejidad del proceso de puesta en valor y uso turístico del patrimonio, cuando afirma que: “no todos los recursos patrimoniales poseen la capacidad de poder ser presentados, contemplados y entendidos. Deben ser adaptados para un uso repetitivo, rápido, ameno y sencillo, preparado para la mirada, no para la lectura” (2003: 1).

En relación a las posibilidades de transformar el patrimonio en un producto turístico pueden advertirse diferencias entre las propuestas<sup>14</sup>. Gran parte de éstas definen (enumerando y describiendo) los elementos patrimoniales (y sus cualidades) que formarán la oferta turística<sup>15</sup>, mientras que unas pocas, además de definir esto, señalan las acciones que deberían llevarse a cabo en relación con el equipamiento, la infraestructura y los servicios<sup>16</sup>. La elección del turismo como alternativa al desarrollo de determinadas áreas, localidades, etc. sin tener en cuenta qué características tiene la oferta y si ésta se encuentra adecuadamente dimensionada con la demanda ha sido objeto de reflexiones como la que realiza Prats: “si trabajamos en una de esas zonas periféricas e intersticiales, es decir, en la nada turística, las dificultades son enormes porque de hecho lo que debemos plantearnos (...) es ni más ni menos que la creación de un destino turístico y de uno o más productos a consumir en él. Por simplificar se podría decir que más que en museos, en ese caso, deberíamos empezar pensando en hoteles” (2003: 132).

Otra de las ideas compartidas por esta literatura es que el incentivo o el desarrollo del turismo patrimonial no debe alejarse de los postulados de las formas alternativas de desarrollo generalizadas en las últimas décadas del siglo XX: el desarrollo local (o, endógeno, etc.) y sustentable (o, sostenible, etc.). Las nuevas propuestas de desarrollo (surgidas en contraposición a las formas dominantes de políticas de desarrollo vertical, centralizada o “desde arriba”) aspiran a la efectiva apropiación por parte de la población local de los beneficios generados por cualquier actividad, incluida la actividad turística. Así, la necesidad de participación de la población local en el desarrollo del turismo patrimonial es una de las cuestiones que con más fuerza aparece en la literatura consultada<sup>17</sup>; en algunos casos asociando, sin demasiadas mediaciones, esta participación con el éxito de la empresa<sup>18</sup>.

También es habitual que se apele al poder político local para que asuma un rol de dirección en los procesos de activación turística del patrimonio para el desarrollo<sup>19</sup>. Si bien parte de las propuestas -que buscan lograr el desarrollo a partir del turismo patrimonial- identifican los diferentes actores que participarían en aquellos procesos, no profundizan en un análisis de los intereses y expectativas de estos actores, y sus interrelaciones. Tal como señala Prats, las fuerzas e intereses de los diferentes actores sociales son los que en definitiva tendrán un rol relevante en la implementación (o no, y en las formas de concreción) de los proyectos de desarrollo turístico basado en el patrimonio: “los proyectos se mueven entre lo deseable, lo razonable y lo posible, o, dicho de otra forma: las buenas intenciones, la razón formal (legitimada por los parámetros técnicos, objetivos y materiales, como recursos, ubicación, infraestructuras, etc.) y la razón contextual (determinada por las fuerzas e intereses en juego). (...) por muy poderosas que sean las buenas intenciones y las razones formales, las fuerzas e intereses que integran esto que llamamos razón contextual acabarán imponiéndose” (2003: 134). Por su parte, Chang y otros sostienen que existen dos perspectivas que habitualmente se utilizan en la comprensión de los procesos y resultados relacionados con el desarrollo del turismo de patrimonio: “una perspectiva 'desde arriba hacia abajo' poniendo énfasis en el rol de los factores globales y los actores externos (...) y una perspectiva 'desde abajo hacia arriba' centrándose en las influencias locales<sup>20</sup>” (1996: 285). Los autores proponen un enfoque integrador de ambas perspectivas, entendiendo que la conexión global-local permite comprender esos procesos y resultados.

Las propuestas de desarrollo del turismo a partir del patrimonio analizadas buscan una solución a ciertos problemas (como el desempleo, la pobreza y las crisis económicas en general) a través de la diversificación de la economía. En este intento el desarrollo del turismo aparece como la única opción válida (o la mejor opción, en un contexto de crisis de las actividades tradicionales), para crear beneficios que serán apropiados por la población local. Por otra parte, dentro de las posibilidades de valorizar ciertos objetos o elementos, el patrimonio se presenta como una opción válida -en tanto se postula como un atractivo de primer nivel- especialmente si el turismo está planteado bajo los postulados del desarrollo sustentable (el cual aseguraría la protección del patrimonio mediante la incentivación de actitudes para su conocimiento y preservación, tanto en la población local como en los turistas).

En este sentido, existe un acuerdo general que sostiene que dentro de un desarrollo sustentable, que evite repetir las fórmulas del turismo masivo, el turismo puede tener una función importante como fuente de recursos económicos para la gestión, protección y conservación del patrimonio y para el desarrollo en general. Se señala que si el turismo se desarrolla respetando el patrimonio, puede evitar su destrucción, participar en su protección y dar lugar al desarrollo de las áreas donde está localiza-

do<sup>21</sup>. Es por ello que, como se ha visto, la asociación del turismo con el patrimonio y el desarrollo sustentable es una constante en la mayoría de las propuestas.

#### 4. Reflexiones finales: hacia una relectura de las relaciones entre turismo y patrimonio

La importancia que en la actualidad reviste el vínculo entre turismo y patrimonio se hace evidente en los ámbitos de discusión académica. En efecto, la relación entre turismo y patrimonio está siendo abordada crecientemente; sin embargo, es posible advertir una carencia de estudios que reflexionan sobre cuestiones conceptuales en relación a este tema. Especialmente en los eventos académicos es notable el relego de este tipo de discusiones y, en su lugar, la presencia de propuestas de desarrollo para determinadas áreas o localidades a partir del turismo patrimonial. Este último tipo de trabajos, por lo general, presenta un abordaje de la relación entre turismo y patrimonio signado por una actitud voluntarista orientada a solucionar de forma urgente los problemas sociales y económicos por los que atraviesan ciertos lugares. Gran parte de estas propuestas no sólo no revisan las positividades atribuidas a la relación entre turismo y patrimonio, sino que la reproducen al asumirla como supuestos básicos para la elaboración de las propuestas. Por otra parte, existen pocos trabajos que den cuenta de los resultados concretos de procesos de puesta en valor del patrimonio a partir del turismo.

Al naturalizarse la relación positiva entre turismo y patrimonio se obstaculiza un análisis de casos a ser observados que contemple la complejidad de las relaciones entre los actores sociales implicados. En muchos trabajos, se supone un consenso sobre lo que los distintos grupos involucrados entienden por patrimonio; esta consideración desdibuja los conflictos y negociaciones que pueden establecer distintos grupos involucrados mediados por las relaciones que establecen entre ellos. Por otro lado, el énfasis puesto exclusivamente en el poder político local para llevar adelante procesos de desarrollo no permite considerar otros niveles implicados en la toma de decisiones y diseño de políticas y gestión, tanto del turismo como del patrimonio.

A partir del recorrido por la bibliografía revisada entendemos que ciertas miradas nos proveen elementos útiles para pensar una conceptualización orientada al abordaje de estudios de caso y que eventualmente podrían ser rescatados para la gestión del turismo patrimonial. A partir de estos aportes consideramos indispensable pensar el patrimonio como resultado de un proceso social de selección y atribución de significados signado por necesidades y expectativas contemporáneas. Esto nos permite ir más allá de concebir el patrimonio como portador de un valor intrínseco, en tanto patrimonio y en tanto atractivo turístico, para pensar lo como una construcción social. Es posible,

entonces, pensar el turismo como una práctica que resignifica el patrimonio a partir de procesos sociales de construcción de atractividad turística, esto es, de valorizarlo como atractivo turístico de un lugar. Por lo cual, también, es posible reconocer que a través de la práctica turística el patrimonio entra al mercado para ser consumido pues dicha práctica lo convierte en una mercancía.

Además, nos permite pensar el turismo participando activamente del proceso de selección y atribución de significados y no meramente como una práctica que se incorpora a posteriori para la valorización y utilización del patrimonio. Así, el turismo puede tener un papel importante en los procesos de rescate y de activación patrimonial ya que lo que se define como patrimonio va a estar fuertemente condicionado por la lógica de la valorización turística. En este caso, el argumento central que justifica procesos de patrimonialización es la condición de atractivo turístico que presentan ciertos objetos y lugares, y las potencialidades que esta condición tendría para generar procesos de desarrollo turístico.

Esto obliga a considerar los distintos grupos involucrados en este proceso, sus intereses y las relaciones que establecen entre sí, no sólo a nivel local (el cual suele aparecer como el ámbito ideal, exclusivo y no conflictivo) sino también a otros niveles en los cuales se toman decisiones que afectan lo que acontece a nivel local. Esto último obliga también a considerar las interacciones complejas y conflictivas que se establecen entre estos diferentes niveles. Estas miradas críticas, por otro lado, cuestionan el desarrollo sustentable o sostenible como solución infalible mientras no se explice qué se entiende por este tipo de desarrollo y cómo debería llevarse a cabo. También obligan a definir quiénes serán los beneficiarios de estos proyectos si partimos de la idea de que la población local no es homogénea (ni en intereses, ni en capacidad de negociación e inserción en nuevas actividades económicas) y cómo se aseguran los mecanismos para que los beneficiarios efectivos coincidan con los beneficiarios propuestos.

## Notas

1. Este trabajo es una versión ampliada y revisada de la ponencia presentada en el VIII Encontro Nacional de Turismo com Base Local (Departamento de Geografía- Universidade Federal do Paraná y UnicenP- Centro Universitário Positivo, noviembre de 2004, Curitiba/PR, Brasil). Este trabajo se basa en resultados de investigación alcanzados en el marco de un proyecto de investigación en curso (Discursos y prácticas territoriales. La valorización turística del patrimonio histórico-cultural y natural en Argentina, director Rodolfo Bertoncello. Instituto de Geografía, Fac. Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires) con estudios de caso en Quebrada de Humahuaca (Jujuy) y Calafate- Parque Nacional Los Glaciares (Santa Cruz). Agradecemos la lectura y los comentarios de Rodolfo Bertoncello, Perla Zusman y Carla Lois.
2. Véase los trabajos de: Ballart Hernández y Juan i Tresserras (2001), Borg y otros (1996), Timothy y Wall (1997), Drost (1996), Graham y otros (2000), Martín de la Rosa (2003), Nuryanti (1996), Prados Pérez (2003), Salemme y otros (1999), Santana Talavera (2002; 2003) y Waitt (2000).
3. El autor afirma que “utilizan el sistema turístico para relajarse, disfrutar del clima, descansar, o simplemente cambiar el ritmo impuesto en su vida cotidiana. Estos llegan al patrimonio simplemente porque está en su camino o, más aún, por lo que en prestigio social supone hablar y/o demostrar la visita a tal o cual entidad de valor sociocultural reconocido. Es preciso ser sinceros y reconocer que este tipo de turistas es el más numeroso visitante del patrimonio cultural a nivel global” (2003: 7).
4. Por ello, la autora sostiene que si bien el turismo cultural supone una aparente necesidad de conocimiento “los gestores deben siempre tener presente, que se trata de un tiempo de ocio, y de ilusión. En muchas ocasiones esta premisa básica se olvida, y los turistas, (...) se ven sometidos a charlas y explicaciones interminables, pocos relacionados con la idea que ellos manejan de 'unas vacaciones culturales'" (2003: 159).
5. Traducción propia, en inglés en el original.
6. Los trabajos que abordan el tema de autenticidad concuerdan con el autor precitado que la búsqueda de autenticidad en la práctica turística no se relaciona con la búsqueda de características inherentes de los objetos o lugares patrimoniales sino con la percepción de los consumidores (véase los trabajos de: Halewood y Hannam, 2001; Santana Talavera, 2003; Waitt, 2000).
7. Algunos estudios, como los de Borg y otros (1996) y Russo (2002), advierten que el incremento del turismo en algunas ciudades patrimoniales europeas viene ejerciendo una presión excesiva que pone en peligro la integridad ambiental y cultural de esas áreas.
8. De acuerdo a López Guzmán Guzmán y Lara de Vicente (2003), esto conlleva a problemas de masificación en relación con la demanda turística, de descontrol de la oferta turística, como también no lograr el objetivo de disfrute del patrimonio por parte de los turistas.
9. Como sostiene Prados Pérez (2001) “Se trata, en definitiva, de lograr un equilibrio entre patrimonio y turismo, evitando la sobrecarga turística y estableciendo limitaciones de uso, al objeto de no hipotecar el patrimonio cultural heredado”.
10. Véase los trabajos de: Cantoni y otros (2001), Cicchini y Escobar (2002), Cornero y otros (2002), Durante (2002), Edwards y Llurdes i Coit (1996), Fernández y Guzmán Ramos (2002), Huber y Giacobone (2001), Lolich (2002), Prados Pérez (2003), Rivero (2002), Salemme y otros

(1999), Vega y otros (2001) y Venturini (2002).

11. Además de los autores citados en el punto anterior (3.3), véase también Ballart Hernández y Juan i Tresserras (2001), Coca Pérez (2002), Daniel Villa (2001), Prats (2003), y Santana Talavera (2002).

12. En gran parte de la literatura revisada se realizan propuestas de desarrollo de determinadas áreas o localidades a partir de la activación turística del patrimonio (véase los trabajos de: Cantoni y otros, 2001; Cicchini y Escobar, 2002; Cornero y otros, 2002; Durante, 2002; Fernández y Guzmán Ramos, 2002; Huber y Giacobone, 2001; Lolich, 2002; Prados Pérez, 2003; Rivero, 2002; Torres Moré, 2003; Venturini, 2002; Vega y otros, 2001). Estos trabajos parten de realidades muy diversas: algunos plantean la ampliación o incorporación de nuevos productos turísticos relacionados con el patrimonio dentro de destinos o circuitos turísticos ya consolidados, mientras que otros trabajos proponen la “inauguración” del turismo en algunas zonas o localidades a partir de algún objeto o conjunto de objetos patrimoniales. Por el contrario, es poca la literatura que analiza los resultados de un proceso de este tipo ya en marcha (véase los trabajos de López-Guzmán y Lara de Vicente, 2003 y Edwards y Llurdes i Coit, 1996).

13. Véase, como ejemplo, lo planteado por Cornero y otros: “Para el abordaje propuesto fue necesario re-descubrir los encantos litoraleños, su gente, sus costumbres y sus paisajes urbanos y naturales; y proponerlos, para compartirlos, como productos turísticos” (2002: 2).

14. Una de las cuestiones que merece destacarse es que son pocos los trabajos que explicitan la metodología a partir de la cual definen y elaboran los productos turísticos propuestos.

15. Véase, a modo de ejemplo, el trabajo de Lolich (2002).

16. Véase, a modo de ejemplo, el trabajo de Venturini (2002).

17. En efecto, algunos autores muestran que la valorización turística del patrimonio puede no contemplar los intereses de la población local y como consecuencia se podría producir una desvinculación de esta población con el patrimonio. Véase Araújo Poletto (2003), Barreto (2003) y Teo y Huang (1995) quienes (a partir de estudios de casos) advierten sobre estas cuestiones.

18. “La revalorización del patrimonio en el marco de un desarrollo sustentable del turismo requiere una gestión participativa que involucre a la comunidad en la búsqueda de la imagen representativa de la sociedad y la transformación del patrimonio como producto turístico. Esto será la base para que un turismo planificado contribuya a un desarrollo local sustentable. En definitiva a un turismo ambientalmente equilibrado, económicamente viable, institucionalmente asumible y socialmente equitativo” (Fernández y Guzmán Ramos, 2002: 10); “Sin la participación de la comunidad no habrá un desarrollo ni eficaz ni eficiente del turismo patrimonial pues ella es la portadora viva de las tradiciones, las leyendas, la creación de artefactos y objetos, ella es la dueña de la voz de los pueblos y por lo tanto es la verdadera administradora del patrimonio cultural” (Torres Moré, 2003: 2).

19. Como afirman Fernández y Guzmán Ramos “Con el nuevo rol del estado y las políticas de descentralización donde emerge el poder local, el municipio asume un importante papel en el diseño y aplicación de políticas de desarrollo sustentable, basadas en mecanismos de gestión participativa pública y privada. De esta forma, podrían desarrollarse proyectos entre distintos municipios en forma conjunta, para contribuir a romper el estancamiento y convertir al patrimonio en una fuente de recursos que posibilite su rehabilitación integral” (2002: 9).

20. Traducción propia, en inglés en el original.

21. Este párrafo sirve de ejemplo de las vinculaciones positivas entre turismo, patrimonio y

sostenibilidad: “Convencidos de que contribuye a la restauración del patrimonio y a la supervivencia de las tradiciones este proyecto se plantea sobre la base de un turismo sostenible, cuya estrategia de desarrollo combina las tres exigencias primordiales: la satisfacción de las poblaciones locales, el logro de la experiencia turística y, las condiciones óptimas de cuidado patrimonial. Sin duda alguna, todos los aspectos confluirán armoniosamente para valorar el patrimonio al cual nos referimos, y el resultado es el diseño de un itinerario a ser recorrido por quienes se interesen por este tipo de manifestaciones” (Cicchini y Escobar, 2002: 7).

## Referencias bibliográficas

- ARAUJO POLETTTO, Sara (2003) “Esboço de um personagem fugaz. O turista sob o olhar dos moradores da Cidade de Goiás Patrimônio da Humanidade”, en II Congreso Internacional de Turismo Cultura, NAYA, octubre ([www.naya.org.ar](http://www.naya.org.ar)).
- BALLART HERNÁNDEZ, Josep y JUAN I TRESSERRAS, Jordi (2001) Gestión del Patrimonio Cultural, Barcelona, Ariel.
- BARRETO, Margarita (2003) “La delicada tarea de planificar turismo cultural: un estudio de caso con la 'germanidad' de la ciudad de Blumenau-SC (Brasil)”, en Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 1, Nº1, p. 51-63.
- BERTONCELLO, Rodolfo; CASTRO, Hortensia; ZUSMAN, Perla (2003a) “Turismo y patrimonio en Argentina. Hacia una conceptualización desde las Geografías Culturales”, en actas del Encontro As dimensões históricas da relação entre espaço e cultura” Unión Geográfica Internacional, 10-12 de junio, Río de Janeiro.
- BERTONCELLO, Rodolfo; CASTRO, Hortensia; ZUSMAN, Perla (2003b) “Turismo y patrimonio: una relación puesta en cuestión”, en Bertoncello, Rodolfo; Fani, Ana (org.) Argentina, Brasil. Territorios en transformación, São Paulo, Univesidade de São Paulo.
- BORG Jan, van der; COSTA, Paolo; GOTTI, Giuseppe (1996) “Tourism in European heritage cities”, en Annals of Tourism Research, Pergamon, Vol. 23, Nº 2, p. 306-321.
- CANTONI, Juan Carlos; ROCCHIETTI, Ana María; CAPURRO, María Inés; GAVRIC, Alejandro (2001) “Patrimonio, turismo e investigación interdisciplinario. El caso Bialet Massé (Córdoba-Argentina)”, en actas del 3er. Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Conocimiento: puente hacia la integración y la excelencia turística, Universidad Austral de Chile, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Instituto de Turismo, octubre-noviembre, Valdivia.
- CHANG, T. C.; MILNE, Simon; FALLOON, Dale; POHLMANN, Corinne (1996) “Urban heritage tourism. The Global-Local Nexus”, en Annals of Tourism Research, Pergamon, Vol. 23, Nº2, p. 284-305.
- CHEUNG, Sidney (1999) “The meanings of a heritage trail in Hong Kong”, en Annals of Tourism Research, Pergamon, Vol. 26, Nº3, p. 570-588.
- CHHABRA, Deepak; HEALY, Robert; SILLS, Erin (2003) “Staged authenticity and

- heritage tourism”, en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 30, Nº3.
- CHOAY, Françoise (1992) *A alegoria do patrimônio*, São Paulo, Estação Liberdade / UNESP, 2001.
- CICCHINI, Ana María; ESCOBAR, Hugo (2002) “El Patrimonio Cultural, como recurso turístico. El Camino del Quebracho como itinerario cultural turístico”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- COCA PEREZ, Agustín (2002) “Espacios Naturales Protegidos en Andalucía y Desarrollo Rural. El Patrimonio Como Recurso de Desarrollo”, en actas del IX Congreso de Antropología, setiembre, Barcelona.
- CORNERO, Silvia; DEL RÍO, Paula; CURETTI, Paula (2002) “Revalorización patrimonial como recurso sustentable en la iniciativa turística: la costa santafecina”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- DANIEL VILLA, Aurora (2001) “El turismo cultural o la mercantilización de la cultura”, en I Congreso Internacional de Turismo Cultural, NAYA, octubre ([www.naya.org.ar](http://www.naya.org.ar)).
- DROST, Anne (1996) “Developing Sustainable Tourism for World Heritage Sites”, en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 23, Nº2, p. 479-492.
- DURANTE, Raúl (2002) “Piedra, Paisaje y Patrimonio. Recursos Disponibles de los Pueblos Mineros”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo: Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- EDWARDS, J. Arwel; LLURDES I COIT, Joan (1996) “Mines and Quarries. Industrial Heritage Tourism”, en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 23, Nº2, p. 341-363.
- FERNANDEZ, Guillermina; GUZMAN RAMOS, Aldo (2002) “Turismo, patrimonio histórico-cultural y desarrollo sustentable”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- GARCIA CANCLINI, Néstor (1999) “Los usos sociales del patrimonio cultural”, en Aguilar Criado, E. Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía.
- GRAHAM, Brian; ASHWORTH, G. J.; TUNBRIDGE, J. E. (2000) *A Geography of Heritage. Power, Culture and Economy*, Londres, Arnold Publishers.
- HALEWOOD, Chris; HANNAM, Kevin (2001) “Viking heritage tourism. Authenticity and Commodification”, en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 28, Nº3.

- HUBER, Norberto; GIACOBONE, Marcelo (2001) “Circuito Turístico Histórico Hospital Santa María y Dique Las Higueritas”, en actas del 3er. Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Conocimiento: puente hacia la integración y la excelencia turística, Universidad Austral de Chile, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Instituto de Turismo, octubre-noviembre, Valdivia.
- LOLICH, Liliana (2002) “Patagonia: el patrimonio ferroviario y de la producción como potencial ruta cultural”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- LOPEZ-GUZMAN GUZMAN, Tomás; LARA DE VICENTE, Fernando (2003) “Impacto económico del turismo cultural en las ciudades Patrimonio de la Humanidad”, en Congreso Internacional de Turismo Cultural, NAYA, octubre ([www.naya.org.ar](http://www.naya.org.ar)).
- MARTIN DE LA ROSA, Beatriz (2003) “Nuevos turistas en busca de un nuevo producto: el patrimonio cultural”, en Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 1, Nº2, p. 155-160.
- MIRANDA NORIEGA, Jesús (2002) “Cultura, patrimonio y desarrollo”, en actas del IX Congreso de Antropología, setiembre, Barcelona.
- NURYANTI, Wiendu (1996) “Heritage and Postmodern Tourism”, en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 23, Nº2, p. 249-260.
- PEREZ DIESTRE, José Antonio (2002) “Patrimonio histórico y turismo cultural”, en actas del II Encuentro Regional de Turismo Cultural, Museo y Centro Cultural J. Pasquini López, agosto, San Salvador de Jujuy.
- PRADOS PEREZ, Elisa (2003) “Turismo cultural: un segmento turístico en expansión”, en II Congreso Internacional de Turismo Cultural, NAYA, octubre ([www.naya.org.ar](http://www.naya.org.ar)).
- PRATS, Llorenç (1998) “El concepto de patrimonio cultural”, en Política y Sociedad. Revista de la Universidad Complutense, Facultad de Ciencias Políticas y Sociología, Nº 27, p. 63-76.
- PRATS, Llorenç (2003) “Patrimonio + turismo = ¿desarrollo?”, en Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, Vol. 1, Nº2, p. 127-136.
- RIVERO, Ángela (2002) “Una aproximación a la construcción del producto turístico cultural. El caso de la misiones jesuítico guaraní”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- ROTMAN, Mónica (2002) “Turismo y patrimonio cultural: las tradiciones en un contexto de globalización”, en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- RUSSO, Antonio (2002) “The 'vicious circle' of tourism development in heritage cities”,

- en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 29, N°1.
- SALEMME, Mónica; CANALE, Graciela; DAVERIO, María Elena, VEREDA, Marisol (1999) "El Patrimonio Arqueológico como Atractivo Turístico en Tierra del Fuego", en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, CIET, Vol. 8, p. 57- 78.
- SANTANA TALAVERA, Agustín (2002) "Mirar y leer: autenticidad y patrimonio cultural para el consumo turístico", en VI Encontro Nacional de Turismo com base local, octubre, Campo Grande.
- SANTANATALAVERA, Agustín (2003) "Patrimonios culturales y turistas: Unos leen lo que otros miran", en *Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural*, Vol. 1, N°1, p. 1- 12.
- TEO, Peggy; HUANG, Shirlena (1995) "Tourism and heritage conservation in Singapore", en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 22, N°3.
- TIMOTHY, Dallen; WALL, Geoffrey (1997) "Turismo y patrimonio arquitectónico. Temas polémicos", en *Estudios y Perspectivas en Turismo*, CIET, Vol. 6, p. 193- 208.
- TORRES MORE, Pedro (2003) "El Patrimonio Histórico Cultural y Natural como factor de producción turística", en II Congreso Internacional de Turismo Cultural, NAYA, octubre ([www.naya.org.ar](http://www.naya.org.ar)).
- URRY, John (1990) *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*, São Paulo, SESC y Studio Nobel, 1996.
- VEGA, Teresa; BESTARD, Pablo; GELÓS, Mónica; MARZARI, Carolina (2001) "El Patrimonio Arqueológico Rupestre, su puesta en valor y uso turístico", en actas del 3er. Congreso Latinoamericano de Investigación Turística. Conocimiento: puente hacia la integración y la excelencia turística, Universidad Austral de Chile, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Instituto de Turismo, octubre-noviembre, Valdivia.
- VENTURINI, Edgardo (2002) "Patrimonio cultural, turismo y desarrollo local: el camino de las Estancias Jesuíticas de Córdoba", en actas de las V Jornadas Nacionales de Investigación-Acción en Turismo, Centro de Investigaciones Turísticas, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Nacional de Mar del Plata, mayo-junio, Mar del Plata.
- WAITT, Gordon (2000) "Consuming Heritage. Perceived historical authenticity", en *Annals of Tourism Research*, Pergamon, Vol. 27, N°4, p. 835-862.

## PAISAJE Y TURISMO EN LA FORMACIÓN DE LA IDENTIDAD DE CHILE

Gabriel Canihuante  
Universidad del Mar, sede La Serena, Chile.  
gcanihuante@udelmar.cl o canimau@hotmail.com

### Resumen

El paisaje y el uso turístico del paisaje son elementos que, a lo largo de su historia, han contribuido a la formación de una identidad nacional para los chilenos. El tema ha sido tratado por cronistas e historiadores y es recogido, en nuestros días, con la definición de la Identidad Turística, a cargo del estatal Servicio Nacional de Turismo y su actual eslogan: "Chile. Naturaleza que commueve". Sin embargo, Chile no es sólo naturaleza, ni siquiera para el turismo. El énfasis en la naturaleza para identificar al país, es visto con ojos críticos cuando se lo enfoca desde la llamada Teoría Post Colonial.

### Palabras clave:

Chile, paisaje, identidad turística, teoría Post Colonial.